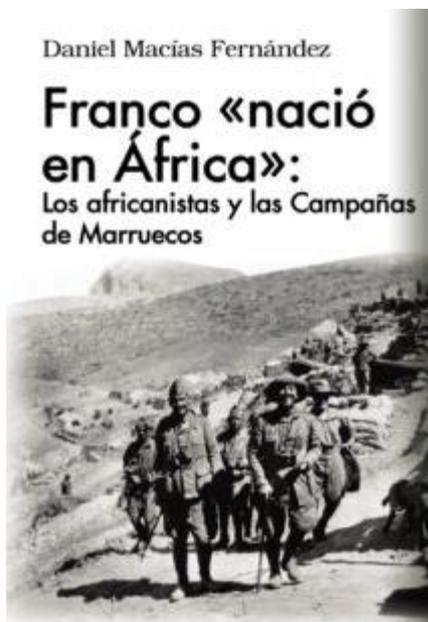


RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

MACIAS FERNÁNDEZ, D.: *Franco «nació en África»: los africanistas y las Campañas de Marruecos*

Madrid, Tecnos, 2019, (497 páginas)



La obra del profesor Macías Fernández, un resumen de su tesis doctoral, por la que obtuvo el título de doctor internacional con la calificación de sobresaliente cum laude en la Universidad de Cantabria, se sitúa dentro del campo de la Nueva Historia Militar, nacida en el Reino Unido (Geoffrey Parker, Peter Paret, Michael Howard, Jeremy Black o John Keegan) y en Francia (Philippe Contamine, André Corvisier y André Martel). Este nuevo paradigma historiográfico se caracterizó –según Cristina Borreguero– por la amplitud de los temas tratados y de las metodologías y fuentes empleadas, y por la interdisciplinariedad en el análisis histórico. Posteriormente, en la década de los noventa del siglo XX, se ampliaría aún más el campo de la Historia Militar gracias a su simbiosis con la Historia Cultural de la mano del académico germano-americano George L. Mosse y su afamada obra *Soldados caídos. La transformación de la memoria de las guerras mundiales*.

Daniel Macías, siguiendo la estela de estos historiadores, estudia un tema clave en la historia reciente de España: la conformación y características de los militares africanistas españoles. Es cierto que, con anterioridad, autores como el general Andrés Más Chao o los académicos Pablo Laporte, Sebastian Balfour o Gustau Nerín, lo habían tratado, pero no con la profundidad y las fuentes que caracterizan esta obra.

La estructura del libro se articula en diez capítulos. El primero constituye la introducción, donde el autor explica el origen de su interés sobre el tema y los historiadores que le han servido de referente, además de describir brevemente el resto de los capítulos que la componen.

El segundo, propio de una obra que tiene su origen en una tesis doctoral, se centra en el estado de la cuestión, el enfoque historiográfico y metodológico, así como en las fuentes y la bibliografía empleadas para su elaboración. En este punto, se debe destacar el excelente empleo de la documentación sobre las campañas de Marruecos conservada en el Archivo General Militar de Madrid.

El tercero, analiza la crisis del siglo XIX español, el problema del militarismo, así como la relación existente entre la guerra de Cuba y el desastre del 98 y el nacimiento de la mentalidad africanista, no sólo desde el punto de vista militar sino también político y social. Esta relación entre Cuba y Marruecos como dinámica fundamental para explicar esta dinámica, constituye uno de los ejes articuladores de esta obra. Su origen se encuentra en los libros de Víctor Morales Lezcano, desde el punto de vista político, y de Stanley G. Payne, desde el punto de vista militar.

El cuarto capítulo aborda un tema de gran interés: la relación entre regeneracionismo y Ejército, que el autor analiza con gran profundidad, partiendo de la obra de Robert G. Jensen, y definiendo

las características de lo que él denomina *regeneracionismo castrense* «conservador irracionalista». No obstante, se echa en falta la no inclusión de la obra de uno de los representantes más acabados del africanismo, del *regeneracionismo castrense* y del grupo de generales sublevados en 1936: el entonces capitán de Estado Mayor Joaquín Fanjul Goñi, autor de *Misión social del Ejército* (1906). Este libro recogía las ideas de la obra militar más importante y más estudiada escrita en la segunda mitad del siglo XIX: *La Nación en armas. Un libro sobre organización del Ejército y conducción de guerra en nuestro tiempo*, del general mariscal de campo alemán Colmar von der Goltz. Fue traducido al español en 1985 en Toledo, sede de la Academia de Infantería, por la Imprenta y Librería de la Viuda e Hijos de Juan Pélaez,

El quinto explica la relación entre la revolución cultural de finales del siglo XIX, que Stanley G. Payne en su magnífica obra sobre el fascismo –siguiendo a historiadores como Friedrich Meinecke o Benedetto Croce– consideró una de las bases del Fascismo, y el Africanismo. El autor establece este vínculo a través de los contactos entre los militares franceses y españoles, lo que resulta ajustado desde el punto de vista histórico. Pero, hubiera enriquecido la obra que también se hubiese hecho referencia a los alemanes, especialmente al general de Caballería Friedrich von Bernhardi, autor de *Alemania y la próxima guerra*. Este libro constituyó la expresión más acabada de los principios de esa revolución cultural en el ámbito militar. Fue traducida al español en 1916, por la editorial Gustavo Gili de Barcelona. Por el contrario, el análisis que realiza sobre la teoría del *Poder Naval* del almirante norteamericano Alfred Thayer Mahan y su relación con el africanismo resulta novedoso y de gran interés.

El sexto capítulo explica el imperialismo desde la dialéctica Civilización-Barbarie. Este tema, vinculado con el concepto «carga del hombre blanco» definido por el escritor británico Rudyard Kipling y analizado anteriormente por Hanna Arendt y Payne, como una de las bases articuladoras del Totalitarismo (Arendt) y Fascismo (Payne), es analizado de forma poliédrica. Así, se analiza el discurso imperialista del Ejército español con una metodología de historia comparada que, siguiendo los principios establecidos por Marc Bloch, establece, por un lado, las similitudes con otras fuerzas armadas europeas. Pero, por otro, introduce los elementos que proporcionan originalidad al caso español, como el «casticismo» y la visión española del «moro»: indolente, machista, fanático, primitivo, y el la idea romántica del exotismo oriental vinculada con todo el mundo musulmán.

El séptimo capítulo tiene particular interés, pues aborda el escenario en el que se desarrolló el conflicto marroquí y la espiral de violencia que le acompañó. Aunque el análisis que se hace de estos aspectos es correcto, especialmente en relación con la guerra aérea o el empleo del gas venenoso en las campañas realizadas en el protectorado, hubiese enriquecido la obra la mención a leyes de la guerra y a las teorías militares dominantes en el periodo de entreguerras. Así, no se hace mención al concepto de Guerra Total, ni a los diferentes convenios internacionales firmados en La Haya en 1899 y en 1907 sobre las reglas de la guerra; en la misma ciudad sobre la guerra aérea 1922-1923, y en Ginebra en 1925 sobre el empleo de gases venenosos, que España precisamente no ratificó hasta 1929. Tampoco se menciona a los teóricos del poder aéreo en el periodo de entreguerras –el norteamericano William Billy Mitchell, el británico Hugh Boom Trenchard y los italiano Giulio Douhet y Amedeo Mecozzi, y en menor medida los españoles Cesar Gómez Lucia, Luis Sánchez-Tembleque, Juan Càmpora Rodríguez, José García Alos– y del empleo del gas venenoso –Basil Lidell Hart–. Finalmente, tampoco se establece una comparación entre el uso de la aviación por los británicos en Afganistán e Irak y los españoles en Marruecos.

El octavo capítulo aborda el Africanismo desde el paradigma de la Historia Cultural, explicando aspectos tan útiles para el conocimiento histórico como la virilidad, la estética, las formas de ocio y la cultura mortuoria, vinculados conceptualmente con la seminal obra de Mosse anteriormente cita-

da. Aunque el análisis realizado por el autor resulta de gran interés y constituye, sin duda, uno de los aspectos más resaltables de su obra, hubiera resultado muy enriquecedor que hubiera abordado con mayor profundidad los mitos, símbolos y liturgias del Africanismo. Así, si bien aparecen recogidas las manifestaciones musicales –canciones–, visuales –ceremonias de jura de bandera–, escritas –memorias y novelas, estudiadas en su tesis doctoral por Juan José López Barranco– o arquitectónicas –cementerios–; no se analizan, por ejemplo, las fotografías y el cine de ficción y documental –analizado por Cristóbal Marín Molina en su tesis doctoral–, o los monumentos construidos para recordar y glorificar a los héroes, heroínas y muertos en las campañas marroquíes –capitán Ángel Melgar, cabo Luis Noval, duquesa de la Victoria, etc.–.

El capítulo noveno analiza la conformación del sector africanista del Ejército. El autor emplea para ello un criterio cronológico lo que clarifica esta dinámica, centrándose además en la primacía de la solución militar que defendió este grupo castrense para acabar con el problema de la insurrección de las cabilas del protectorado.

El capítulo final, el décimo, denominado «Las “bestias negras” del africanismo», analiza la oposición de este sector del Ejército a los militares peninsulares que organizaron las Juntas de Defensa –«junteros»–, movimientos pan-islamistas, nacionalistas árabes-bereberes y comunismo. Este capítulo, muy completo y donde esos grupos e ideologías son estudiados de forma detallada, resulta de gran utilidad para entender la mentalidad de los africanistas.

La obra termina con una conclusión donde se sintetizan de forma completa y ordenada las ideas desarrolladas a lo largo de sus páginas, y donde se hace una advertencia aclaratoria justo al final del libro: «En ningún momento hemos querido dar la impresión de que el africanismo del periodo estudiado se extendió por la mayor parte del Ejército español».

Para finalizar, y más allá de las puntualizaciones de detalle que se la puedan hacer, la obra del profesor Macías Fernández analizada en conjunto, constituye una aportación documentada, novedosa y valiosa para conocer el origen, desarrollo y características de un fenómeno tan determinante en la historia de España del siglo XX como fue la aparición del sector africanista en el Ejército.

Roberto Muñoz Bolaños

Profesor de Historia en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado (UNED),
en la Universidad Camilo José Cela y en la Universidad Francisco de Vitoria